



ARANDA | JORNADAS AGROALIMENTARIAS Y DEL MEDIO RURAL

La producción hortícola de la región multiplica por 45 a la provincial

El jefe del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería de la Junta pone de manifiesto que Burgos tiene aún «un montón» de posibilidades agropecuarias que están sin explotar

• Baudilio Fernández-Mardomingo aboga por una diversificación de cultivos y cree que la acomodación de los buenos resultados no ha llevado al monocultivo de cereal.

J.C.O. / ARANDA

Burgos es un territorio privilegiado desde el punto de vista agrícola y ganadero pero tiene «un montón» de posibilidades aún sin explotar que deben ser aprovechadas. Este es el mensaje que transmitió ayer en Aranda el jefe del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería, Baudilio Fernández-Mardomingo, en las I Jornadas Agroalimentarias y del Medio Rural organizadas por la titulación de ingeniería homónima de la Universidad de Burgos. «Me acuerdo de la parábola de los talentos. Y los agricultores y ganaderos de Burgos no están aprovechando todos los talentos que la naturaleza les ha proporcionado», manifestó a modo de acicate.

En este sentido puso como ejemplo provincias como Segovia, donde la horticultura es una fuente de riqueza importantísima, el peso sustancial de la ganadería extensiva de vacuno en el norte de León y Palencia o Zamora donde el ovino intensivo de grandes producciones de leche se ha fijado como una fuente capital de riqueza en el sector ganadero «y de fijación de la población en el medio rural».

Como dato aportó que si Burgos dedica un 0,06% de su superficie agraria útil a horticultura en el Conjunto de Castilla y León es un



Baudilio Fernández-Mardomingo disertó sobre la evolución y perspectivas de futuro de su sector. / DB

2,70%, lo que supone 45 veces más; o que en leguminosas de consumo humano estamos en el 0,04% frente al 2,5% autonómico. «Esto último está evolucionando. Este año estamos sembrando más lentejas, más alubias y más garbanzos, pero de todas formas en cifras no significativas», señaló.

Fernández-Mardomingo atribuyó esta situación en gran medida a que Burgos es líder en cereales a nivel nacional, lo que ha motivado que los agricultores se acomoden. «Seguramente la acomodación nos ha llevado a quedarnos en el monocultivo del ce-

real y a no explotar vías nuevas de incorporar rendimientos netos a las explotaciones», apuntó.

Reconoció que en los últimos 20 años ha habido una pérdida importante de explotaciones agrícolas y ganaderas, «aunque -matizó- no se pierden censos importantes», y auguró que seguramente aún debe haber más bajas. «En Castilla y León tenemos 2,5 millones de hectáreas de secano y unos 80.000 perceptores de la PAC de secano. Da a 30 hectáreas: si alguien puede vivir con 30 hectáreas de secano que baje Dios y lo vea. ¿Qué quiere decir? Que tiene que

haber una concentración de explotaciones buscando la competitividad y la rentabilidad», señaló.

En su opinión no es alarmante que se pierdan efectivos en el sector primario, sino en el conjunto del sector. «Es decir, esos efectivos que se pierden en una parte se pueden ganar en otra, en ganadería, en explotaciones agrícolas intensivas, y me refiero a diversificación de cultivos, aumento de leguminosas, me refiero a horticultura... a todo este tipo de cosas», indicó.

De cara al futuro se mostró «relativamente optimista» puesto que

Sostenibilidad

Las jornadas también acercaron hasta Aranda a Juan Manuel Varona, profesor de Organización de Empresas de la UBU, para disertar sobre economía sostenible en el medio rural. En su opinión se ha avanzado bastante en los últimos años, incluso a nivel institucional, si bien con la crisis dada la escasez de recursos estos se han centrado en otras prioridades.

Destacó que, por imperativo principalmente de la Unión Europea, se ha pasado de una agricultura tradicional a una de producción integrada «con todos los controles y seguimientos que conlleva». Sin embargo apostó por introducir una conciencia económica. «Muchas veces empleamos más recursos de los necesarios y ayudados por la técnica hay que reducir esos gastos, siendo más viables las explotaciones», señaló.

Sin llegar a los enunciados de la agricultura ecológica, aún testimonial, abogó por reducir los *inputs*. «No hablamos de eliminar abonos, pesticidas... Se considera su empleo pero intentando ajustarlo al máximo para no desperdiciarlo y no contaminar», señaló apostando por reducir las labores para mantener el suelo, como la siembra directa o el laboreo de conservación, así como economizar los aportes de agua.

creo que en el campo hay posibilidades y se están descubriendo. En este sentido, si bien no se aprecia un cambio de tendencias en cuanto números sí al menos en mentalidad. «Nuestros jóvenes se están incorporando en un porcentaje más importante que los últimos cuatro años», aseguró, lo que conlleva aparejada una modernización de las explotaciones y un incremento de la competitividad.

Reconoció que el sector está en crisis, «pero menos», y a su juicio habría que analizar sector por sector «lo que tiene crisis o lo que no lo tiene».